



DIRECCION  
Plaza de Matute, núm. 2.

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS  
EN TODA ESPAÑA

ADMINISTRACION  
Plaza de Matute, núm. 2.

**COSAS DEL DIA**

En estos tiempos en que se ponen de manifiesto las ideas más absurdas, ridículas y extravagantes, me parece que me será permitido á mí, el último mono de la política militante, exponer una que se me antoja que no es ningún dislate, y que debiera tenerse en cuenta, lo cual basta para que no se haga de ella caso maldito, porque hoy lo que priva es todo aquello más disparatado y más propio de locos de remate que de personas de seso.

Ahí va la idea sin más ambages ni rodeos.

En vista de la gravedad de las circunstancias, de los desastres que causa la guerra, de las encontradas aspiraciones de las provincias de España, del descrédito que nos va á arruinar, y del triste y vergonzoso espectáculo que estamos dando á las naciones, el gobierno, dando pruebas de patriotismo, debería publicar en la *Gaceta* un manifiesto cortito, que viniera á decir en buenas y pocas palabras, lo siguiente :

«Españoles, no haya desazones, nosotros quisiéramos haberos dado todo lo que os hace falta, que no es poco, incluso el sentido comun, pero, hijos, *non possumus*, no sabemos, ni tampoco es cosa fácil gobernar en un pueblo agitado tan profundamente, y en el que hay tan diversas y opuestas tendencias. Así, pues, hemos creído que lo mejor de todo es suspender las elecciones para Constituyentes, y proponer el siguiente medio de arreglar este belén, si es que esto tiene arreglo posible.

Se convoca un plebiscito.

Los carlistas depondrán las armas, y se retirarán á sus hogares para tomar parte en el plebiscito.

En los dias tantos de tal mes, todos los ciudadanos de veinte años arriba, y todas las ciudadanas casadas, se presentarán, en los sitios que se señalen, ante el juez, y diciendo su nombre, dirán si quieren república, ó si les pide el

cuerpo monarquía; y si quieren aquella, de qué clase, unitaria ó funeral, digo federal, y si quieren ésta, si les hace tilin la absoluta ó la constitucional.

La votacion se hará en presencia del juez, asistido por un número conveniente de guardias civiles con bayoneta calada, y al que se desmande, alborote ó quiera meterlo á barato, ó hacer trampas, ó ejercer presion sobre el prójimo, se le deslomará incontinenti.

De este modo, queridos españoles, se conocerá la verdadera voluntad del pueblo, y se hará lo que quiera la mayoría; y si sale república, bueno; y si sale monarquía, mejor; y todo el mundo se obliga á acatar lo que salga, y á no poner ningún género de obstáculos á su consolidacion.»

¿Les parece á Vds. esta idea un disparate?... Pues más disparate me parece á mí haber proclamado la república por un punto en la noche del 11 de Febrero, y mayor desatino todavía convocar Córtes Constituyentes para dar forma á la república, y hacer elecciones cuando la mitad de España está en guerra, y hay pueblos dominados por el terror; donde no podrán votar más que unos cuantos echados para adelante. Eso sí que es desatino garrafal, y ustedes perdonen la fuerza de la expresion.

¿No son estos republicanos tan amigos del naufragio, digo, del sufragio universal?

Pues el verdadero sufragio universal sería el plebiscito, y creo que los mismos carlistas, que no irán á las elecciones, irían al plebiscito, y las demas naciones podrian modificar el triste juicio que forman de nosotros, y comprenderian que, á lo ménos, se buscaba un medio de avenencia, despues de haber cometido todo género de locuras.

Los periódicos diarios dan á Vds. idea de cómo está España: asesinatos, fusilamientos, atropellos, impiedades, abusos de autoridad, acciones sangrientas, barbaridades,



salvajadas, y locuras de toda especie; esto es lo diario en los pueblos de nuestras más hermosas provincias. Y á todo esto, el Tesoro parecido al bolsillo de los maestros de escuela, la empleomanía en su mayor esplendor, y el pobre pueblo, el pueblo infeliz, siempre engañado y explotado, en la miseria, soñando venturas que nunca podrá gozar, si las espera de los que se las prometen, procurando soliviantarle y arrebatarle la consoladora fe cristiana, que es el mayor bien del mundo.

¿A dónde vamos á parar?

Pues digo, si este verano nos federalizamos, les digo á Vds. que nos vamos á divertir.

Y sin embargo, ya ven Vds. que en Madrid estamos como si tal cosa, divirtiéndonos en grande, gastando el dinero en ir á los toros, que hubo quien se pasó la noche á la puerta del despacho para ser el primero en tomar los billetes, y la Fuente Castellana está tan concurrida de lujosos coches como siempre, y todo Madrid va á ver bailar á la Pinchiara, que hace los mayores prodigios con los piés, con los brazos, con el cuello y con la cintura, demostrando una superioridad inmensa sobre todos los danzantes políticos que nos han armado este jaleo en que estamos metidos.

La señorita Pinchiara es la representación viva de la sublimidad en el baile. Terpsícore no bailó nunca como ella.

La otra noche la vi en *Flama*; á mi lado estaba un federal de la serie más intransigente, un hombre de hierro colado, y casi lloraba de emoción. Delante se hallaba un carlista, y ni un momento se quitó los gemelos de delante de los ojos: á su lado estaba un radical, de los que se la armaron á D. Amadeo, y se le caía la baba. ¡Oh afortunada criatura! ¡tú sola cautivas todas las voluntades! Si se proclama la república unitaria, que nombren presidenta á la Pinchiara. Todo el mundo le será adicto, y todas las potencias extranjeras la reconocerán sin vacilar.

¿Y quién tiene hoy más valor que ella en España?

Ella bailando en España, baila sobre un volcán, porque me parece que estamos sobre un volcán.

¡Viva la Pinchiara! y expresiones á la federal.

## TIPOS DE MADRID

### LA PEPA, LA DEL LUNAR

Como en la calle, y aún en la casa donde vive esta heroína de Madrid, hay muchas Pepas, se la distingue de las demás, llamándola la Pepa la del lunar, porque tiene uno muy visible en el carrillo derecho, con dos pelos largos, que se lo cuida con singular esmero, porque, como dicen las vecinas, la Pepa tiene todo su orgullo en el lunar, y está más ufana con su lunar que una reina en su trono, y esto consiste en que ha habido algunos hombres que les hizo tilin el lunar, como los hombres son tan caprichosos y antojadizos, y por ella salieron un día desafiados al *Barrañco* dos chalanes de los más nombrados en el mercado de la puerta de Toledo, y Laureano, el maestro de obras, que era un hombre como un castillo, se enamoró del lunar, y

porque ella no le quiso, le entró una pasión de ánimo, que se murió, dejando á la Pepa una manda para que se acordara de él tanto como él se acordó del lunar hasta la hora de la muerte.

Pepa la del lunar vive en las Vistillas, donde ha nacido, y es soltera, como su madre, y no se ha querido casar, porque para ella no es eso de tener que contemplar á un marido y estar siempre embarazada ó criando, y no tener una libertad ni *ná*. No es que sea insensible, nada de eso, que tiene su alma en su almarío, y le ha gustado hablar con un hombre, y con dos, si se ha proporcionado, y no tiene ella más sentimiento que el de que se halla en Ceuta con diez años y retención, el incomparable Gorito, el más fino y rendido amante, que ella le hizo hombre de un chavalillo que era, y le dió la mano para que se ganase la vida honradamente con una carretela, que era la mejor que se presentaba en la plaza del Progreso, y todos los señores que querían ir de merienda á la Venta ó á los Carabancheles, la buscaban, porque parecía propiamente un coche de Palacio; y el día de San Isidro sacaba con el coche cincuenta ó sesenta duros; pero una tarde se trabó Gorito de palabras con un *esgalichao* que tenía rabia á la Pepa la del lunar, y dijo de esta señora lo que no estaba en el orden, y Gorito, que en tocándole el honor de la Pepa la del lunar, perdía la cabeza, despachó al maldiciente de una buena, recibíendola éste de modo que allí se quedó sin decir ¡Jesus!

Y la Pepa no ha olvidado esta acción, y para ella no hay en el mundo más que Gorito, que desde Ceuta la escribe unas cartas que hacen llorar á las piedras cuando se las lee á la señora Pepa, D. Serapio, un músico de la murga, con muy poca suerte, que vive en la vecindad.

Gorito, para cumplir como un hombre, tiene que estar todavía seis años en el establecimiento donde se halla, porque la retención ha prometido el *ministro* á la Pepa que se le levantará oportunamente; pero la Pepa no está conforme con este dictámen, y quiere que la *retención* se levante desde luego, y completamente, no *retiniendo* ni un día más en presidio á un hombre como Gorito, que ya ha purgado allí cuatro años; y todo por haber hecho una muerte tan bien hecha, que todo el mundo le dió la razón, y se la quitó al muerto, bien que, muerto ya, maldita la falta que le hacía la razón.

La Pepa la del lunar, quiere el *indulto* de su valiente defensor, y en hacer las oportunas diligencias y dar los pasos necesarios, se ocupa desde el día en que Gorito ingresó en el establecimiento de recreo á que fué destinado,

## II

—¿A dónde vas, hija, aunque sea mal preguntao?... le dice una vecina que la ve salir muy puesta de mantilla, y con el vestido de rayas, que es el que se pone en los casos de ceremonia.

—Mira tú, á lo de siempre, á ver si veo hoy á ese *arrastrao*, que tiene una cara de *renegao* que le da á una no sé qué de verle.

—Hija, ¿y quién es ese *endeviduo*?

—El *ministro*, chica, el *ministro*... Un tío, que si á mano viene, ni sabe recibir á una señora como es debido, ni nada. ¡Y luego dicen que es *federal*... ¡Cá!... ¿qué ha de ser *federal*?... Si fuera federal ya habría puesto á Gorito en libertad, y no daría lugar á que el día de mañana Gorito salga, que alguna vez ha de salir, y vaya, con ese genio que tiene, y le dé un disgusto, que le estaría muy bien empleado.

—¿Y llevas algún empeño para el *ministro*?...



—¿Qué empeño he de llevar?... Ya me conoce, que siempre le digo al portero, digo.—Diga V. al señor que está aquí la *federala*, que ya sabe él quién soy, la del Gorito, el federal, ó si no la Pepa la del lunar; dígame V. que no muela, que tengo que verle por fuerza sobre lo del Gorito, y dígame V. que es una mala vergüenza que todavía no me *haiga* despachado; que no me fastidie, y que no me diga que si fué que si vino, que ya sé yo que los *menistros* hacen lo que quieren.

—¡Jesus! no te muerdes la lengua.

—¡Toma! y siempre que voy armo allí un alboroto, y le cuento el caso á todo el mundo, que siempre está aquella porteria llena de gente que va á lo mismo que yo, á pedir *indurtos*... ¿No es una vergüenza que habiendo ya república tenga una que ir á pedir todavía *indurtos*?... ¿Pues no debían haber echado ya á la calle á todos los presos?... Pero, chica, si esto no es república... á ver, ¿en qué se conoce?... Los ricos van en coche y los *probes* á pié, los *menistros* se dan un tono que no te puedes figurar... Yo soy *federala* y no se lo *ocurto* á nadie, porque basta que Gorito lo sea para que yo no sea otra cosa; pero, hija, la verdad, la reina doña Isabel era una señora, y no tenía la *fantasia* que tienen estos que se dicen del pueblo, que un día que fui yo á verla con otras del barrio para pedirle que viniera á una funcion, nos recibió tan amable, y nos llamó *hijas*, y se rió mucho con nosotras, y estuvo, en fin, que á mí me dieron ganas de darle un abrazo, y, como no estábamos en los perfiles de la etiqueta, la llamamos de *usted*, y ella, su real majestad, ni siquiera lo notó, y estos de ahora, estos que se llaman del pueblo, les tiene una que decir *vucencia* por arriba y *vucencia* por abajo, y lo ménos que hay que darles es *ustá*... En fin, hija, *diquié luego*, que me voy á ver si le cojo al *menistro*, y le digo que no tiene vergüenza, aunque me esté mal el decirlo.

—¿Y te ha prometido el *indurto*?

—Sí, hija, sí.

—Pues entonces...

—¿Qué quieres?... Que tiene ganas de hacerme ir y venir. Aquí le llevo la carta que me ha escrito Gorito, en que dice que se acuerde de cuando le llevó en la carretela á esconderse el año 66, que si le trinca entónces el gobierno, puede que hubiera estado en presidio ántes que Gorito, y le da otros pormenores de cómo el Gorito es más federal que todos los *menistros*. Vaya, abur, que se me hace tarde, y tengo que ver á ese *indino* y á otras personas que tienen ahora mano con el gobierno, á ver si al fin sacamos *trunfante* á Gorito, que, despues de todo, no ha hecho nada para que le tengan preso, como si fuera un hombre de los más malos.

(Se concluirá en el número siguiente.)

## EL TABACO

### III

(Conclusion)

El célebre doctor Magnenus manifiesta que el uso del tabaco debe ser prohibido á los niños y á las mujeres en cinta.

Pero aunque el doctor Magnenus no lo hubiera dicho, o diría la sana razon.

Dejando, pues, á un lado á las mujeres y á los muchachos, veamos las razones que se oponen á que el hombre use del tabaco.

- 1.<sup>a</sup> Porque perjudica á la memoria.
- 2.<sup>a</sup> Porque debilita el olfato.
- 3.<sup>a</sup> Porque ocasiona temblores.
- 4.<sup>a</sup> Porque enflaquece.
- 5.<sup>a</sup> Porque predispone á la parálisis.
- 6.<sup>a</sup> Porque turba la inteligencia.
- 7.<sup>a</sup> Porque dificulta la digestion.
- 8.<sup>a</sup> Porque es mortal su uso para los ancianos.
- 9.<sup>a</sup> Porque dispone á la pereza.
10. Porque produce un atontamiento, que en Filipinas se llama *chiftadura*.

Renunciamos á seguir enumerando los perjuicios que causa el uso del tabaco: haria interminable y poco grato este trabajo. Consta, sin embargo, que muchas notabilidades científicas se han consagrado á esta cruzada, en la que han intervenido los célebres Baillard, Buffon, Chomel, Baques, Perey, Barthelemy, Ofila, Joli y otros muchos sabios... que, sin embargo, fueron fumadores en su mayor parte.

Un ilustre profesor español ha tenido la paciencia de coleccionar todo cuanto se ha escrito en contra del tabaco, consagrando despues el producto de su obra á comprar buenos tabacos. No le censuramos por ello: consigamos el hecho y nada más.

Pero ¿es posible creer que sea causa el tabaco de los males de que le acusan sus detractores? ¿Deberemos creer que cuando el aceite de bellotas es indispensable para los vivos y muertos, el tabaco no ha de ser tolerable en los vivos?

No ciertamente, y para que no se nos pueda acusar de que discutimos de mala fé, vamos á servirnos de los argumentos con que la ciencia pretende anonadar á los fumadores.

*Que el tabaco perjudica á la memoria*... Pues ¿qué mayor recomendacion pudiera hacerse de él? Fumemos para no recordar las miserias políticas que nos rodean; fumemos para olvidar los beneficios que hemos hecho y las ingraticitudes con que nos los han pagado; fumemos para no acordarnos de los versos de ciertos dramas y los artículos de ciertos periódicos; fumemos para ir olvidando poco á poco que somos españoles y que está pereciendo España.

*Que debilita el olfato*... ¿Y qué? ¿No es mayor el número de los malos olores que de los buenos? Luego la debilidad del olfato ántes es una dicha que una desgracia. ¿Qué hubiera sido de nosotros si no hubiéramos fumado hace veinte años, cuando nos retirábamos á casa despues de las doce de la noche? ¿Qué seria de nosotros hoy mismo cuando nuestra mala estrella nos arrastra á cualquier teatro pesetero?

Más grave es la acusacion de que *ocasiona temblores*; pero tambien los experimenta la tierra... y eso que no fuma; tambien tiemblan, segun los poetas, las hojas de los árboles, y nadie las censura. Además que un leve temblor no sienta mal á una persona: hace su figura más movida, recuerda la existencia, la actividad, el entusiasmo. Si el uso del tabaco se generalizase, á nadie extrañaria el temblor y seria una máscara de la cobardía. ¿Quién había de burlarse del pacífico vecino que un día de manifestacion ó de carreras diera diente con diente? Algunos que hoy dicen que es un pusilánime dirian entonces: ¿Qué fumador es Fulano!

Pero sigue la ciencia maltratando á los fumadores porque el humo del tabaco *hace enflaquecer*. ¿Puede darse acu-



sacion más peregrina? Ser flaco, en los tiempos que corren, es una ganga, y sobre todo en España. Los que abrigamos la creencia de que aquí vamos á acabar por comer-nos los unos á los otros, no podemos menos de felicitarnos por enflaquecer; y si el tabaco quita carnes, la citada consideracion nos convida á fumar. Además que un flaco no es envidiado, porque no hace sombra, y en un día de revolucion puede salvar el pellejo escondiéndose en el cañon de su fusil, caso de ser vecino honrado, y si es perseguido escaparse por el oido del mismo. Un gordo, por el contrario, recoge todas las balas perdidas, excita la glotonería de los descamisados, gasta un dineral en ropa, tropieza con todo el mundo, y no puede asistir al teatro á no ser á palco, ni viajar en ferro-carril sin tomar todo un coche. ¿Y para esto quieren las eminencias médicas que dejemos de fumar?

Pero tambien dicen que *ocasiona la parálisis*, enfermedad que en muchas ocasiones es un bien. Va uno por la calle, por ejemplo, y recibe un pisoton. ¡Bárbaro! exclama la víctima, y ántes de que termine la palabra recibe un bofetón, que se apresura á devolver. Cambia su tarjeta con el transeunte, y á las dos horas recibe la visita de un par de amigos de aquel, y á la mañana siguiente recibe un balazo ó una estocada. Pues á fé que si hubiera padecido de parálisis, ni hubiera salido á la calle en tan nefasto día, ni hubiera recibido el pisoton, la bofetada y el balazo. Siendo además paralítico, no se entra en quintas, no se sirve en la milicia ni se corre peligro de unirse á la partida del cura Santa Cruz.

*Porque turba la inteligencia...* ¡Cualquiera diria que la inteligencia se cotiza hoy como el atrevimiento ó la desvergüenza. ¿Para qué sirve la inteligencia más que para causar la desgracia del que la posee? Si la dedica á escribir una obra que asombre á la humanidad, enriquecerá

## EL LAGO DE BRINS

### CUENTO DE ALDEA

POR

DON RAMON S. CAMPOAMOR

Parecia como que llevaba en pos de sí una aureola de paz y de cariño que la engrandecía y elevaba sobre lo vulgar y ordinario: era como un ángel que se les presentaba á los desgraciados en los momentos más supremos en que creían sucumbir á su infortunio.

De aquí el gran respeto con que se la miraba por todos los de la aldea y el amor que á porfia le profesaban.

Las angustias y los pesares de Manuel iban cada día en aumento; la conducta que su hermano observaba con él hacia ya imposible de todo punto el vivir juntos bajo un mismo techo.

A cada momento se estaban inventando medios con que molestarle y aburrirle, y á pesar de su paciencia y de la bondad que tanto le distinguía, llegó una hora en que no pudo resistir más y pensó en marcharse de la aldea á cualquier parte á buscar fortuna, para volver luego al lado de Vicenta á realizar sus dorados sueños.

El ejemplo de muchos compañeros suyos que habian

acaso á un editor y á varios libreros, y cuando piense morir de hambre lo avisará con un año de anticipacion á la sociedad de escritores y artistas para tener derecho á ser enterrado, y pagará la cuota de entrada, equivalente acaso á la propiedad del producto de la inteligencia. Si se consagra á la enseñanza, le sitiarán por hambre los alcaldes de los pueblos. Si se dedica al perfeccionamiento de las ciencias, encontrará tal vez un nuevo planeta ó una millonésima variedad de infusorios; pero ni el planeta ni el infusorio le darán de comer. Si es un artista y logra labrar una estatua admirable, tendrá acaso que arrojarla á la hornilla para hacer que cueza el puchero ó se frian las plebeyas patatas, que le pueda fiar una compasiva verdulera. Entónces acaso lamentará todo lo que ha gastado en sus estudios, que invertido en tabaco podria haber turbado su inteligencia y contribuido, por ende, á su felicidad.

Dice tambien la ciencia, que el tabaco dificulta la digestion, cosa utilísima, en nuestro concepto, para adelantar en esta vida el purgatorio. ¿Con qué derecho pretende la Medicina retrasar la bienaventuranza? Además que una mala digestion tiene tambien sus encantos y la ventaja de no poder hacer muchas comidas ni gastar dinero en la plaza. ¿O es que quiere la ciencia proteger los placeres de la gula, rechazados por la religion?

Añaden tambien los médicos que el uso del tabaco es mortal para los ancianos, y en esto conocemos perfectamente su intencion. Quieren disculpar hipócritamente su ignorancia; quieren disculparse de las muchas certificaciones de defuncion que expiden, y no juzgan nada tan oportuno como culpar al tabaco de la muerte de sus enfermos. ¿Qué satisfaccion le ha de quedar al anciano, si se le priva del cigarro, cuando el vigor le abandona y la muerte le acecha?

conseguido hacer suerte en tierra extraña, acudió á su memoria, y este pensamiento comenzó á preocuparle de tal manera, que andaba como distraido.

Esta distraccion fué luego notada por Vicenta, y enterada de lo que pasaba en el ánimo de su novio, trató de disuadirle de su proyecto, y haciéndole una viva pintura de los trabajos rudos y penosos que era necesario arrostrar, para ganarse, no una fortuna, sino el pan de cada día, en remotos países, y lo dudoso é incierto del porvenir, sin que pudiese servir de norma alguno que otro favorecido por la fortuna, porque esta es de suyo caprichosa, y muy contados los que llegan á alcanzarla.

Unia á estas razones las muestras del mayor cariño, expresadas con toda la viveza de su amor; pero los esfuerzos de Vicenta se desvanecian ante la resolucion irrevocable de Manuel, lleno ya de los malos tratamientos de su hermano, que no eran bastantes á conjurar su paciencia y su silencio, y tal vez ilusionado con un porvenir risueño.

Así pues, convencida Vicenta de que no habia medio de disuadir á Manuel de su proyecto, trató de ayudarle á llevarlo á cabo de la mejor manera posible. ¿Quién sabe? ¡Tambien ella seria dominada en esto por alguna ilusion!...

Divulgado el hecho entre los vecinos del lugar, se hacian mil comentarios, opinando los más que Manuel haria suerte; porque era—decian—un muchacho listo, que leia de corrido, y un gran *contador*, como no habia otro en toda la aldea. Segun se ve la *opinion pública* estaba de parte de proyecto de nuestro jóven, y esto siempre es una ventaja no despreciable. . . . .



Pero añade la ciencia que el tabaco *predispona á la pereza*: no lo negaremos. Un poeta, amigo nuestro, que ha fallecido no há mucho, era el tipo más perfecto y acabado de la pereza, y él mismo se había retratado al exclamar:

«De los placeres el que más me agrada,  
es el dulce placer de no hacer nada.»

Pues bien; á nuestro pobre amigo no se le veía nunca sin un cigarro en la boca: Se le veía sin destino, sin dinero, sin ocupacion alguna; pero lo que es sin fumar, nadie podrá decir que le vió durante su existencia. ¡Y qué feliz era viendo transcurrir perezosamente los meses y los años! ¡No hubiera sido un crimen privarle del tabaco, para que hubiera renacido acaso su actividad? Al fin y al cabo se hubiera muerto lo mismo, y habría trabajado mucho más. El consejo de los médicos es, por otra parte, antipatriótico; pues la pereza es un rasgo característico de nuestros compatriotas, y además la noche se ha hecho para dormir y el día para descansar. Entre una y otra operacion, nada impide que se fumen unos cuantos cigarrillos.

Pero llegamos al último argumento, al argumento de la *chifladura*, que nos parece delicioso. Quien tal dice, se conoce que no suelta de la boca el cigarro.

Convengamos en que la ciencia no sabe lo que se pesca; resonozcamos que la infalibilidad no se adquiere en las aulas universitarias, y cuando leemos en algun libro médico los inmensos perjuicios del tabaco, encendemos reposadamente un cigarro, y repetimos con Buffon, que nada de cuanto se dice en contra de aquella planta se ha probado, ni es fácil que se llegue á probar.

IV

Estaba ya señalado el día de la partida, y Manuel comenzaba á sentir un dolor profundo que apesaraba su alma; algunas veces parecia vacilar en su resolucion; él tan fuerte en un principio, tan resuelto, al acercarse el momento de la marcha, se encontraba débil y sin saber qué hacerse.

Una idea constante le perseguia, le asediaba de continuo; y esta idea era la imágen de Vicenta, de su primero y único amor del que iba á separarse; sabe Dios por cuánto tiempo!....

Sin duda que, para un corazon como el de Manuel, ausentarse de la que era su vida, su aliento todas sus delicias debia ser tristísimo y cruel en demasia.

Al formar su proyecto no habia sentido, ni conocido nada de lo que conocia y sentia ahora; y se admiraba de verse así sujeto por tan vivo y extraño sentimiento que le hacia andar pesaroso y como vacilante en sus resoluciones.

De seguro que, á no ser por el aliento que le daba Vicenta, aquel proyecto no llegaria á realizarse; esta le animaba á llevarlo á cabo, convencida de que era el único medio de conseguir la verdad de sus sueños.

Como todo el que ama, soñaba en un día feliz en que sus almas pudiesen confundirse en una sola y secreta aspiracion. Pobre, segun era, no podia dar á su amado un albergue donde poder vivir unidos para siempre, ni Manuel acogerla bajo su techo á causa de la malquerencia que le profesaba su hermano.

VARIACIONES

SOBRE EL MISMO TEMA (1)

Á RICARDO SEPÚLVEDA

Febo tambien tuvo un fin trágico: *se casó.*  
Victor Hugo

Contigo estoy en la cuestion de bodas:  
quien libre quiera ser que no se case,  
y sobre todo el que le gusten todas.

Si fuera el lazo disoluble... pase,  
mas siendo el lazo indestructible, eterno,  
no pudiendo haber cambio ni traspase,

Siendo el marido eternamente yerno,  
es muy duro sufrir esa condena,  
por una temporada de amor tierno:

Triste es purgar interminable pena;  
que aunque arrastres de flores *una esposa*,  
siempre será arrastrar una cadena.—

Si especulando, ¡despreciable cosa!—  
te ajustan, infeliz, á esa lazada,  
ya la necesidad tan imperiosa,

ya el aumentar tu renta muy mermada;  
cuando muevan tus piés cadena de oro  
verás que es rica, pero *muy pesada*.

La suerte de esas víctimas deploro,  
porque es el interes tenaz verdugo,  
impasible á las súplicas y al lloro.

(1) Este tema es el matrimonio, defendido y combatido en EL CASCABEL con mucho ingenio, por distinguidos poetas.

Nuestro jóven aldeano pensaba que en ninguna parte hallaria el consuelo y la felicidad que encontraba al lado de Vicenta; veia como un imposible el poder pasar mucho tiempo sin que sus ojos se encontrasen con los de su amada.

Es verdad que sufría mucho con el mal corazon de su hermano, pero ¡qué era aquello comparado con dejar de ver al objeto más querido de su alma... á la mujer por quien suspiraba á todas horas? . . . . .

Pero ya no podia retroceder en su proyecto, y la marcha era una cosa resuelta: y tan resuelta, que una mañana ántes de salir el sol, y casi con noche, Manuel abandonó la aldea

A pesar de la hora, no hubo uno solo de sus vecinos que no acudiesen á despedirle y acompañarle hasta fuera del lugar. Vicenta fué mucho mas léjos, y no se separó de él hasta muy entrados en el camino real.

Ya debeis suponer cuantas lágrimas no les costaria á los dos amantes tan amarga separacion. ¡Es tan triste decir adios á los seres que se aman! ¡alejarse de aquellos que forman nuestras delicias, viven con nosotros en un mismo hogar!—que yo, os confesaré francamente, como buenos amigos, que no sé, que no he llegado á saber el cómo debe uno despedirse de los objetos que llenan nuestro corazon. Efecto tal vez de una disposicion de mi alma, de una preocupacion, si quereis, al oír pronunciar la palabra *adios* figurásemme oír distintamente, la de *no te volveré á ver*... pero esto es una aprension más ó ménos; porque ¡cuántos no han dicho adios los que amaban y han vuelto á su casa sanos y buenos? . . . . .

(Se continuará.)



Gracias á Dios le doy porque le plugo  
crearme con el alma de poeta,  
quiero decir, contraria á todo yugo.

(1) Yo no tendré jamás una peseta,  
pero la gota no tendré tampoco;  
seré pobre, pero eso no me inquieta;  
yo seré libre, y todo espacio es poco  
para tender mi vuelo; ¡fuera lazos!...  
yo con el más ligero me sofoco.—

De la mujer querida los abrazos,  
que buscas hoy y ansias y bendices,  
cansan al fin; *dormimos* en los brazos  
Donde, *sin sueño*, fuimos tan felices:  
debió ser un gastrónomo-marido  
quien dijo años atrás... ¡siempre perdices!

Y también un autor esclarecido,  
que la gracia sin fin cual nadie *acopia*,  
que en gran número de obras ha vertido,  
cuyo estilo resistese á la copia,  
y del *gremio* además, dijo que huele  
á puchero de enfermo mujer propia (1).

El hombre que se casa es un pelele;  
con *puchero de enfermo* se contenta,  
cuando hay tanto *beafsteak* que le consuele,  
cuando está sano y de salud revienta:  
es sólo un *bonus vir*, que iluso y ciego,  
la lista de los mártires aumenta.—

Es la luna de miel, dorado cebo,  
que muerden muchos hombres; mas, Ricardo,  
tras la luna de miel, ¿qué viene luego?

La indiferencia con su paso tardo,  
el fastidio tal vez... tras la dulzura  
del pan de boda, acaso el gran petardo.

Tras la ilusión de la eternal ventura  
del desencanto el mofador inferno,  
tras el delirio la fatal cordura.

Llanto quizás tras de cariño tierno,  
espinas que se erizan tras las flores,  
tras el calor el frío del invierno:

Tales son los sombríos interiores  
del teatro sin luz, cuando termina  
la función, y se ve sin bastidores.

Cuando la triste realidad domina;  
¡adios del ideal la hermosa escena!...  
¡adios del puro amor la luz divina!...—

No sé quién por su gusto se condena  
á maridar, de antiguo conociendo  
el dulce iman de la mujer ajena.

Eso es vivir, de celos padeciendo  
la enfermedad mortal, y locamente  
vivir él para hacer vivir muriendo.

¡Ay! la ajena mujer á nuestra mente  
un encanto falaz siempre ha ofrecido;  
curiosa siempre fué la humana gente.

Y la prole de Adán siempre ha corrido  
con el afán del vértigo, nerviosa,  
en pos de conocer lo prohibido.

Cual Eva, por la fruta tan sabrosa,  
la ilusión de la vida evaporamos,  
y vivimos la vida de la prosa.

Infelices los pobres que soñamos  
en poéticos cielos y en querubes,  
¡con qué rabia en el mundo despertamos!

(1) Breton de los Herreros.

¡Con qué estruendo caemos de las nubes!...  
¡destrozado, en caída lastimera,  
vas más hondo á caer cuanto más subes!...—

No te enredes en *esa enredadera*;  
piensa que la mujer en nuestros días  
es la loba con piel de la cordera.

Mañana llorarás lo que hoy te rías,  
cuando de fango el ídolo se quiebre,  
cuando veas lo que ántes no veías;

Cuando tras de comer gato por liebre,  
no puedas escapar *de haber comido*,  
y veas que algún chusco lo celebre;

Cuando al calor de tu envidiado nido  
mires revolotear aves de presa  
y escuches cerca su siniestro ruido,

que á la mujer mas cándida embelesa,  
mas que los nervios sin cesar ataca  
del marido mejor; cuestión es esa

en que él tan sólo desventajas saca;  
porque el demonio sin cesar nos tienta,  
el hombre pide y la mujer es fiaca.

Tú no arrostrar jamás esa tormenta,  
defendiendo el pendon del celibato,  
prometes con tu sal y tu pimienta;

Pues soldado de fila, yo combato  
á las órdenes tuyas, caro amigo,  
que yo tampoco cedo ni me abato.

Guerra sin tregua, guerra al enemigo  
que do quier á los célibes asedia;  
donde quiera que estés, estoy contigo:

Yo vi entre bastidores la comedia,  
y para mí no tiene encanto mágico;  
jamás yo seré un héroe de tragedia;  
no he de imitar de Febo el final trágico.

JACINTO LABAILA.

## LA FÉ Y LA RAZON

Los espiritualistas enseñan á creer en un más allá. Los materialistas afirman que *más allá...* (de sus narices?) no hay nada.

En los primeros es todo amor y esperanza. La fé es su guía. En los segundos todo egoísmo y descreimiento. Su guía es la razón.

Aquellos se elevan al infinito ensanchando los horizontes. Estos se abisman en el fondo de las cuevas como si temieran la luz del sol.

Aquellos nos hablan de la otra vida, de Dios, de la inmortalidad, del arte, de la religion. Estos nos cuentan con mucha gravedad que descendemos del mono, y lo pretenden probar revolviendo huesos y cantos rodados, estudiando dólmenes y presentando cráneos desvencijados.

Aquellos en fin se desprenden de las ligaduras de la materia para lanzarse al espacio, á regiones serenas llenas de luz y de alegría.

Estos parecen sepultureros que revuelven con el pié los restos amontonados en la fosa comun.

Y no obstante llega un momento en que unos y otros se encuentran y se reconcilian: el momento de la muerte, en que todos reconocen que ella es la única verdad científica.



Dia llegará en que esos sabios *soi disant* se convenzan como nosotros de que estan perfectamente conformes la fé y la razon.

RICARDO SEPÚLVEDA.

## CASCABELES

El Sr. Chao, á pesar de su delicado estado de salud, está dando grandes pruebas de actividad y buen deseo. El ministerio de Fomento, que está á su cargo, es el único donde se hace algo en pro de los verdaderos intereses del país.

En los demas ministerios se hace politiquilla fina.

En el teatro Español se está representando *Adriana* con gran éxito. En esta obra está inimitable la señora Lamadrid.

No puede interpretarse mejor el carácter de la simpática y desventurada *Adriana*.

El dia 27 comenzará á trabajar en el teatro del Circo una compañía italiana de verso, de la que forma parte una eminentísima actriz, la señora Pezzama, que es una verdadera maravilla, segun la opinion de personas inteligentes.

En el número próximo continuará la bonita leyenda *Las Es-trellas del serrano*.

El número de *Los Niños* del dia 20 contiene cuatro bellos grabados, y articulos y poesías de Fulgoso, Frontaura, Mad. Girardin, Scola, Lucrecio, etc., etc.

El de *La Primera Edad* contiene un lindísimo figurin, y un precioso abecedario completo para bordar en cañamazo.

Suscriban Vds. á los niños al primero, y á las niñas al segundo.

## LOTERIA DE LA HABANA

De los billetes del sorteo de la lotería de la Habana, de 16 de Marzo, que se recibieron en esta Administracion de EL CASCABEL, ha salido premiado con 1.500 pesetas el señalado con el número 26.078, correspondiendo por consiguiente 300 rs. á cada uno de los vigésimos. Felicitamos á las personas que posean estos vigésimos. Si hubiéramos sabido que iba á salir premiado el número, nos habríamos guardado el billete entero.

A nuestra Administracion ha llegado un corto número de billetes de la lotería que se ha de celebrar el 8 de Mayo próximo, y los ofrecemos á aquellos de nuestros suscritores que quieran probar fortuna. El billete cuesta 20 duros, y 20 rs. cada vigésimo.

Las personas residentes en provincias, deben enviar el importe de lo que pidan, y un sello de 10 céntimos y otro de 50 para certificar la carta en que se les remitan los números.

Verdaderamente, la república no tiene peores enemigos que los republicanos, y si la república no se consolida no se deberá este beneficio más que á los mismos que en su consolidacion están mas interesados.

D. A. R. y A., de Aguilas, ha recibido la cubierta del número 10 de *Los Niños*, pero sin el número.

¡Digo si estará bien montado el federal servicio de correos intransigentes!...

Sacan el número en el camino, y le llevan al suscriptor la cubierta solamente para que sepa que ha salido el número. ¡Qué ganga!

Si hay algun distrito electoral donde haya sentido comun, y sus electores quieren elegirme diputado, selo agradeceré. Ahí vá mi programa.

Votaré contra la del gorrito.

No sacaré destino ninguno para mí, ni para ningun pariente, ni tampoco, esta es la más negra, para mis electores.

Propondré proteccion á la industria y á las artes, ley de empleados y disminucion de empleos, aumento de sueldo á los maestros de escuela, y modo de que no se pueda eludir el pago de tan sagrada obligacion.

¡A que no me eligen en ninguna parte?...

Hemos tenido el gusto de recibir el prospecto del periódico que va á publicarse en Bilbao con el título de *El Correo Vascongado*, el cual levanta la bandera de la monarquía con D. Alfonso de Borbon.

Saludamos con efusion al nuevo colega, que con tanto valor, en estas críticas circunstancias, viene á defender noble y lealmente la causa del orden y de la paz, simbolizada en el inocente príncipe, único que no tiene responsabilidad alguna en los desastres que ha sufrido y está sufriendo la patria.

El ilustrado señor D. Miguel Ayllon de Altolaguirre nos ha dispensado el favor de remitirnos un ejemplar de un *Proyecto de Constitucion democrática federal de la república española*.

Bien escrito está el proyecto, y buena es indudablemente la intencion del autor, pero créanos el señor Altolaguirre, el planteamiento de la federal en España seria causa de grandes males.

Por lo demas, bueno será que el público lea la obra del señor Altolaguirre, que ahora es de gran oportunidad.

Parece que todos los partidos que no estan en el poder se van á retraer en las próximas elecciones.

Pues yo creo que si todos esos partidos fueran á votar, derribarian al que hoy está encaramado.

Será que yo no lo entiendo. Dispensen Vds.

Brillantes discursos leyeron el domingo último los señores don Luis y D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe, en el acto de ser recibido el primero en la Academia Española. En nuestra revista de Academias, en el cuaderno del mes próximo de *Cosas del año*, nos ocuparemos detenidamente de esta solemnidad literaria.

Entre tanto, damos la enhorabuena á los hermanos Fernandez-Guerra, que tanto honran á nuestra literatura.

Se halla en Gibraltar de regreso de las principales capitales de América, donde ha sido muy aplaudida, la actriz italiana señora Civili, que tambien se ha dedicado á representar en nuestro idioma las más notables producciones.

Parece que en esta situacion hay quien no ve con buenos ojos que se celebre la fiesta del Dos de Mayo.

¡Digo! ¡si tendrá patriotismo!



A la muerte del arzobispo de Santiago, eminentísimo en saber y virtud, ha dedicado un par de líneas la *Gaceta* republicana.

Si en lugar de ser arzobispo, hubiera sido un federal de los que derriban iglesias, ponen gorritos á Cristo, y expulsan monjas de los conventos, hubiera echado el resto la *Gaceta* diciendo que se había perdido el mundo para siempre.



Celebramos mucho el grande y merecido éxito obtenido por el señor Alvarez Sierra con su drama *Rey sin corona*, estrenado en el teatro de Lope de Rueda y superiormente interpretado por la excelente compañía de dicho coliseo.

El señor Alvarez Sierra comenzó su carrera literaria escribiendo en *El Cascabel*. Es una satisfaccion para nosotros que los jóvenes que hemos dado á conocer en este periódico hagan tan notables progresos,



Pero, hombre, ¿á quién se le ocurre poner á una zarzuela el título de *La creacion refundida*!...

*La creacion refundida*!... Es un título, como si dijéramos, federal intran sigiente.

La zarzuela tiene alguna gracia, y si hubiera solo dos actos acaso habría logrado mejor éxito.



Ya se acerca á más andar la temporadita de ir á San Sebastian, á Arechavaleta, á Elorrio, á Deva, y á otros muchos pueblos de las Vascongadas. ¿Qué harán este año los carlistas?...

¿No dejarán pasar á los viajeros que van á dejar en esos pueblos muchísimos miles de duros?...

Yo creo que si, porque es claro, ellos se interesarán por las patronas y fondistas, que hacen su agosto en los meses de verano.



A consecuencia del comunicado de mi amigo Teodoro Guerrero, referente al parecido que señaló un periódico entre las novelas *Anatomía del corazon* (1.ª parte) y *La Espuela*, el señor Labaila, autor de esta obra, ha dirigido una carta á la *Gaceta Popular*, sincerándose; en ella dice:

«Debo confesar, con la ingenuidad que me es propia, que *La Espuela* tiene extraña analogía con la *Anatomía del corazon*; coincidencia extraordinaria, pero no nueva en los anales de la literatura: la sinceridad de mi carácter y el amor que profeso á la verdad, me obligan á proclamarlo así en alta voz; pero tambien me impulsan á declarar que escribí *La Espuela* sin conocer la *Anatomía del corazon*, y que no sólo no ha pasado por mi mente la idea del plagio, sino que ni siquiera ha podido pasar. Crea original su libro el señor Guerrero; en su derecho está: pero la rara coincidencia de semejarse las dos obras no puede privarme de que sea original la mia, concebida sin conocer la del Sr. Guerrero.»



Por estar cerrados los tribunales en la Semana Santa no ha podido el juez dictar la sentencia en el humorístico pleito que acerca del matrimonio siguen los señores Guerrero y Sepúlveda; para entretener á los lectores insertamos hoy una oportuna poesía sobre el mismo tema que ha remitido el vate valenciano señor Labaila, la cual se relaciona con el asunto, aunque no forma parte del litigio. Otras insertaremos oportunamente.



Aunque las circunstancias son tan desfavorables para todo lo que es verdaderamente útil al país, todavía hay personas ilustradas y amantes del verdadero progreso capaces de hacer todo nero de sacrificios en beneficio de las artes y de la industria. Una de estas personas es el señor D. Angel Muro y Goiri, ilustrado escritor, que ha emprendido la publicacion de una revista

quincenal titulada *La Cartera del industrial*, en la cual se tratan con gran acierto las cuestiones que se relacionan con ese importantísimo elemento de progreso y de riqueza, se dan á conocer los adelantos de todas las naciones, y se procura levantar la industria de nuestro país, estimulando á los que á ella se dedican, y facilitándoles toda clase de conocimientos útiles.

Gran servicio presta á su país el señor Muro y Goiri con esta publicacion, que en otra nacion seria eficazmente protegida por el gobierno; aquí no hay que pensar en eso; este gobierno, como todos, no protege más que á los intransigentes que piden destinos. Recomendamos á las personas ilustradas *La Cartera del industrial*, y deseamos que el Sr. Muro y Goiri vea premiados sus afanes y sus utilísimos trabajos.

## LOS NIÑOS

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO

PARA

LOS NIÑOS DE 8 A 16 AÑOS

DIRIGIDA POR DON CARLOS FRONTAURA

CON LA COLABORACION DE DISTINGUIDOS ESCRITORES

Y DE LOS MEJORES ARTISTAS.

CUARTO AÑO DE PUBLICACION

Una suscripcion por el año 1873 á *Los Niños*, es el mejor regalo que puede hacerse á un niño ó una niña.

Publica artículos morales, novelas, poesías religiosas, anécdotas, cuentos, comedias infantiles, nociones científicas, biografías, retratos, lecciones de historia de España y natural, todo en forma amena y al alcance de los niños.

Salen tres números cada mes, ilustrados con preciosos grabados.

Cuesta la suscripcion: en Madrid, 12 rs. por tres meses, 22 por seis y 40 por año. En provincias, 15, 28 y 50 respectivamente.

Van publicados seis magníficos tomos que se venden á 24 rs. en Madrid y 30 en provincias cada uno. Contienen originales de los más eminentes escritores y unos 600 grabados.

Desde Febrero de este año, la misma empresa publica además un periódico en miniatura, titulado

### LA PRIMERA EDAD

con preciosos figurines iluminados, acuarelas y lindos juguetes.

Se admiten suscripciones á este precioso periódico á 22 rs. por año; pero á los suscritores de *Los Niños*, sólo se les cobrará 14 rs. por año.

### ROB DEPURATIVO DE GANDUL

Es el mejor de cuantos medicamentos se conocen para purificar la sangre como lo comprueban los experimentos comparativos hechos en los hospitales y práctica civil por los más acreditados facultativos de las islas de Cuba y Puerto-Rico, y la Academia de Medicina y Cirujia de Cádiz.

Las curas prodigiosas efectuadas en diez y siete años con el *Rob de Gandul*, son la causa de la gran boga que ha adquirido, no sólo en la isla de Cuba, sino en Puerto-Rico, en España y el Pacifico, para donde son muchos los pedidos.

Sirve para curar las úlceras de todas clases, herpes y todas las enfermedades de la piel, y las que provengan de impureza de la sangre por malos humores adquiridos ó heredados.

Se vende en Madrid, Farmacia del Dr. Blesa, que sirve los pedidos que se le hagan de provincias y del extranjero.—40 reales el pomo.

### CUENTOS DE SALON

Se ha publicado el tomo 13.º, que contiene

#### ANATOMIA DEL CORAZON

POR TEODORO GUERRERO.

Se vendé á 4 rs. en la administracion, plaza de Matute, 2, y en las librerías de Madrid. En provincias, 5 rs.

MADRID:—1873

IMPRENTA DE EL CASCABEL Y COSAS DEL AÑO

Calle del Cid, número 4 (Recoletos)